

Como podrá apreciar el lector, en este número correspondiente al 2005, se referencian diversas actividades relacionadas con el paisaje; ya sea el paisaje marino de los molinos de mareas, cuyos cimientos configuran, aún hoy, las marismas del litoral cántabro o del Estuario del Tajo, en Portugal.

Como los molinos de mareas, las ferrerías, las salinas, las minas y las propias industrias hoy en desuso, constituyen no sólo elementos patrimoniales esenciales que se interaccionan con el paisaje, sino que conforman su nueva identidad y pueden llegar a definir incluso funciones y valoraciones cualitativas que deben ser tenidas muy en cuenta.

En toda Europa los políticos se preocupan de que la cultura industrial, en relación al Nuevo Paisaje, esté estrechamente vinculada a muchos campos específicos inter-disciplinares como son: las Artes, la Geografía e Historia, la Sociología, la Arquitectura, la Ingeniería... por citar sólo algunos de los más relevantes. El Nuevo Paisaje debe orientar su desarrollo en base a la coexistencia de diversos puntos de vista tradicionales con otros de carácter transversal, en relación a usos y costumbres así como actividades, según las necesidades del lugar y las características específicas que lo configuran.

La evaluación de las singularidades y valores que conviene preservar se hacen cada día más necesarios y es fundamental que surjan diversas entidades, organizaciones, institutos, observatorios... para que se encarguen de elaborarlos adecuadamente. Sólo así se podrá llegar a una planificación territorial coherente y racional que aglutine los diferentes grupos preocupados en el armónico desarrollo del Nuevo Paisaje del siglo XXI.

A modo de ejemplo podríamos destacar la adecuada constitución del Consejo Rector del Observatorio del Paisaje de Catalunya, integrado esencialmente por:

- 9 Departamentos de Gobierno de la Generalitat entre los que se encuentra el de Política Territorial y Obras Públicas que ostenta la Presidencia, la Vice-presidencia y la Secretaría.
- 4 Diputaciones.
- 2 Federaciones de Municipios.

- 6 Colegios Profesionales, y
- 7 Universidades.

Su director, el catedrático de Geografía Humana de la Universidad de Gerona, Joan Nogué (1958) especialista en estudios de paisaje cultural y en pensamiento geográfico y territorial, manifiesta que el Observatorio del Paisaje es un ente de asesoramiento de la Generalitat y de la sociedad catalana en general, sin tener competencias ejecutivas directas.

Observatorios de este tipo, en toda Europa, estudian, diagnostican, hacen propuestas y conciencian a la ciudadanía para que se introduzca el paisaje en las políticas de la administración, e impulsen actuaciones de todo tipo con el fin de conseguir que la sociedad, en su conjunto, tome conciencia de la importancia que tiene el paisaje en nuestra vida cotidiana. «Los catálogos nos permitirán definir unidades de paisaje en toda su globalidad y variedad, así como diagnosticar los valores que se pierden en cada una de estas unidades. La heterogeneidad por ejemplo, se pierde en beneficio de modelos de asentamiento y tipologías constructivas cada vez más homogéneas, mediocres y banales». (Entrevista Carles Santaaulària, *Revista 440.2*, n.º 105, 06/05 p.18)

Los ciudadanos, según el Convenio Europeo del Paisaje, del Consejo de Europa, tenemos derecho a disfrutar de un paisaje no degradado y un aire no contaminado, no sólo los fines de semana sino en nuestra cotidiana vida diaria y nuestro habitual lugar de trabajo.

Bueno es que intelectualmente vayamos actualizando definiciones y viejos conceptos caducos del Paisaje, como muy bien supo hacer el III Seminario Internacional sobre Paisaje que este año se preocupó de *Los Paisajes desconocidos, territorios ocultos: las geografías de la invisibilidad*, mientras que en ediciones anteriores se había preocupado ya de: *Las estéticas del paisaje* (2003) y *Los paisajes de la postmodernidad* (2004).

Pero debemos también pensar en la adecuada estructura administrativa y acción de gobierno para que el conocimiento científico y la investigación sobre el particular no se quede en estéril discurso académico, al margen de la adecuada planificación territorial que debe contemplar los oportunos debates que susciten las ideas o los proyectos, así como las opiniones de los sectores sociales más sensibilizados en cada caso concreto.